



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO



Padre de bondad, que conduces a tu Iglesia que peregrina en América Latina y El Caribe, inspirándola para realizar un camino sinodal en salida desde la experiencia de las Conferencias Episcopales.

Te suplicamos nos asistas con la luz de tu Espíritu Santo en este tiempo de preparación de nuestra Asamblea Eclesial, que con memoria agradecida recordará el Documento de Aparecida, vislumbrando en el horizonte el Jubileo Guadalupano y de la Redención.

Que, ante los desafíos presentes y futuros, podamos reavivar nuestro compromiso como discípulos misioneros, para que tengamos vida en Jesucristo encontrando en Él la alegría, la paz y la esperanza que no defrauda.

Que, a través de la escucha, el diálogo y el encuentro e inspirados por la voz profética del Papa Francisco para el cuidado de la casa común, de las culturas y el empeño por la fraternidad universal, seamos valientes para fomentar una economía solidaria y una educación integral, ayudando con amor a cuantos han sido descartados y excluidos.

Que Santa María de Guadalupe y la sangre de tantos hombres y mujeres mártires que fecundaron nuestra fe, nos anime en la misión encomendada. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

“¿CON QUÉ PODRÍAMOS COMPARAR EL REINO DE DIOS? Mc. 4,30

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Hemos estado viviendo tiempos en que se levantan y se bajan cuarentenas, con permisos de circulación si ya estamos vacunados, todo esto en tiempos en que los números de contagiados sigue aumentando, esto solo implica que cada uno debe seguir haciéndose responsable de que esta pandemia no siga proliferando. Hoy somos nosotros los que tenemos que hacernos cargo de nuestros actos y tomar conciencia que lo que nos pase a nosotros afecta también a otro. Hoy se requiere mayor conciencia cívica para poder alcanzar la inmunidad de grupo que tanto deseamos y así lentamente poder ir tomando el control de la vida. Por otro lado, son muchos los signos de comunión que hemos aprendido a vivir en estos tiempos, no podemos dejar de estar agradecidos del personal de salud que a pesar de las dificultades ponen todo el cariño en el estar atentos a los enfermos. También, los educadores de nuestro país se han destacado en este tiempo siendo creativos para poder de la mejor forma educar a tantos y tantas que hoy más que nunca lo necesitan. Y también hay que destacar a los recolectores de basura, que claramente son los menos valorados y que sin ellos la situación epidemiológica sería mucho peor.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Marcos 4, 26-34**

Jesús decía a sus discípulos: "El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la



tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha".

También decía: "¿Con qué podríamos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo? Se parece a un grano de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra, pero, una vez sembrada, crece y llega a ser la más grande de todas las hortalizas, y extiende tanto sus ramas que los pájaros del cielo se cobijan a su sombra".

Y con muchas parábolas como éstas les anunciaba la

Palabra, en la medida en que ellos podían comprender. No les hablaba sino en parábolas, pero a sus propios discípulos, en privado, les explicaba todo.

Reflexión

Jesús nos habla del Reino con palabras simple, que todos podamos entender, por eso utiliza parábolas que la gente más sencilla pueda entender en mensaje, pero además esta parábola de la semilla de mostaza nos habla de la sencillez del Reino y nos invita a agudizar la mirada, poner la atención en las cosas que de verdad son importantes, las que están germinando, las que están dando los primeros brotes. No podemos pensar en la fruta, si no somos capaces de interiorizarnos del proceso que llevo a que la fruta este en nuestra mesa, cuando somos conscientes de este proceso es que también somos conscientes de lo que el mismo Señor va haciendo en cada uno de nosotros. Hoy no somos los mismos de ayer, nuestro nivel de conciencia y compromiso debiera ir creciendo, no en forma rápida como nos gustaría, sino que lento, al ritmo de la naturaleza, al ritmo de Dios que se va haciendo uno con nosotros y nos va mostrando caminos que implican crecer en paciencia para ver el Reino de Dios que va floreciendo en medio nuestro.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué signos del Reino de Dios puedo descubrir que van creciendo lentamente en nuestras comunidades? ¿De qué forma siento que yo voy creciendo en mi toma de conciencia de la presencia del Reino en medio nuestro? ¿Cómo colaboro con mi comunidad para hacer que esta semilla del Reino se vaya haciendo árbol en mi vida y en la de los demás?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar en este tiempo. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe.

Nos puede ayudar la canción https://www.youtube.com/watch?v=Wn-7vNH0c_s

Como un grano de Mostaza (Salomé Arricibita)

Mi vida, como un grano de mostaza,
tan pequeña, frágil
e insignificante como él
mi vida, como un grano de mostaza,
se hace grande
si el Amor llena su ser

Mi vida, como un grano de mostaza,
Sea un árbol que cobije
a quien precise de él
mi vida, como un grano de mostaza,
enraizada en Ti
para abrazar en pie

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

<https://asambleaeclesial.lat/escucha/> aquí también puedes encontrar los documentos que facilitan el caminar de este tiempo de Iglesia.





-Continuamos con lo comenzado la semana pasada-

SENTIR CON NUESTROS PUEBLOS

Nuestros pastores –el Papa Francisco y los obispos de América Latina y el Caribe- son testigos de nuestros padecimientos, temores, logros y esperanzas porque caminan día a día con el Pueblo de Dios. En este caminar han reconocido problemas y temas que nos interpelan como discípulos misioneros y ponen retos a nuestra acción pastoral.

Es importante que conozcamos cuáles son esos temas desafiantes percibidos por nuestros pastores, analicemos si están presentes en nuestras vidas, o si no lo están, o si hay otros temas importantes que debemos visibilizar.

TEMAS PRESENTES EN NUESTRA REALIDAD SOCIAL Y CULTURAL

g) Los migrantes, refugiados y víctimas de trata: nuevos rostros de la cultura del descarte: Muchas hermanas y hermanos latinoamericanos y caribeños, viven en condiciones de miseria y no ven un futuro prometedor en su comunidad de origen; por eso deciden migrar “así sea, como sea” arriesgando su salud, su integridad o su vida. Se hacen presa fácil de quienes “comercian gente” o sacan provecho material de la necesidad ajena. ¿Qué hacemos para que no se vean obligados a migrar? ¿Los “acogemos, protegemos, promovemos e integramos” cuando llegan a nuestras comunidades, como nos indica el Papa Francisco?

h) Los pueblos indígenas y afrodescendientes: hacia una plena ciudadanía en la sociedad y la Iglesia: Aunque parezca mentira, hay sectores donde aún no toman en cuenta los derechos de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos, y los siguen tratando como si estuviéramos en la Colonia. Los gestos concretos del Papa Francisco nos indican que la Iglesia de Cristo debe caminar de otra manera y en otro sentido: **relacionarnos de igual a igual con estos hermanos y hermanas en toda América Latina y el Caribe, respetando su historia, sus culturas y su estilo de buen vivir “para vivir un nuevo Pentecostés eclesial” (DA 91).**

i) La globalización y la democratización de la comunicación social: Con la Internet y otras nuevas tecnologías las informaciones llegan de inmediato a todos los rincones del mundo y llegan reacomodadas por los intereses económicos y políticos. Por eso **debemos transformarnos en usuarios conscientes y “audiencias críticas” de los medios de comunicación.** Con ellos podemos aprender, conocer los buenos ejemplos, globalizar la solidaridad, acercarnos con ternura a pesar de la distancia y trabajar por la justicia y la paz. **¿Qué nos está llegando por los medios y redes? ¿Qué estamos enviando?**

j) El debilitamiento de los procesos políticos y democráticos en nuestros países: Una persona puede ayudar a los pobres, pero si “se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en «el campo de la más amplia caridad, la caridad política» (Francisco). Sin embargo, nuestra gente –sobre todo los jóvenes- se desencantó de la política, de los políticos y de la democracia porque la prosperidad llegó para pocos y muchos quedaron excluidos. El Papa nos convoca a “rehabilitar la política”, dice que es **«una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común».** **¿Estamos respondiendo a este llamado?**



k) El envejecimiento de la población: América Latina y el Caribe ha tenido la ventaja de contar con una población joven. Pero en la actualidad asistimos a un proceso de envejecimiento. **Los ancianos son dejados atrás por sus propias familias y por el Estado que “se queda corto” con los beneficios de la seguridad social.** Los adultos mayores sufren de soledad, hambre, frío y tristeza; son considerados inservibles por la Cultura del Descarte. El Papa Francisco nos llama a cuidar la fragilidad de cada anciano **¿qué está pasando en nuestra comunidad?**

l) La información desbordante, conocimientos fragmentados y urgencia de una visión integradora: El exceso de información que nos llega de todas partes y por todos los medios es como una tormenta de arena que nubla nuestra visión del mundo y tiende a dañarnos los ojos temporal o permanentemente. Las redes y otras fuentes de información fragmentan la realidad en pequeños trozos para mostrarla, pero no nos ayuda a integrar los pedazos para que podamos comprenderla. **Necesitamos ver la realidad de forma integral y clara para darle sentido, discernir y actuar en ella con libertad, caridad y responsabilidad.**

Los aportes de todas y todos serán recogidos en la “Plataforma de Escucha” a la cual se accede mediante el enlace <https://asambleaeclesial.lat/escucha/>